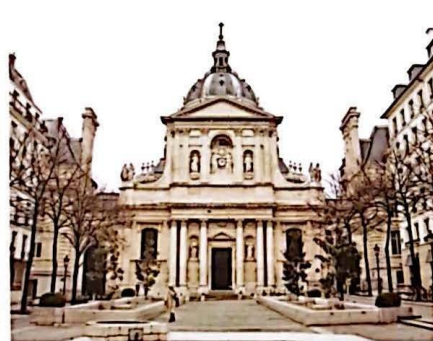




ARQUITECTURA UNIVERSITARIA. CIUDADES PATRIMONIO MUNDIAL

Javier Rivera Blanco (dir.)

II Simposio Internacional de Arquitectura Universitaria



Universidad
de Alcalá

ARQUITECTURA UNIVERSITARIA. CIUDADES PATRIMONIO MUNDIAL

Javier Rivera Blanco (dir.)



Organizan:



Universidad
de Alcalá



Arquitectura universitaria en ciudades Patrimonio Mundial.

Universidad de Alcalá, Madrid, España (2016)

1v. 352 págs. 29,7 x 21 cm

ISBN: 978-84-16599-89-9

1. Alcalá de Henares 2. Restauración 3. Arquitectura 4. Campus 5. España
6. Patrimonio 8. UNESCO 9. Universidad 10. Ciudades universitarias

Me complace mucho presentar este volumen, que recoge los trabajos presentados en el II Simposio Internacional de Arquitectura Universitaria que se organizó en la Universidad de Alcalá en octubre de 2015. Dos años antes celebramos el I Simposio sobre Ciudades Universitarias y Ciudades Patrimonio de la Humanidad, que dio lugar al extenso libro titulado *Restauración contemporánea. Ciudades universitarias, ciudades Patrimonio de la Humanidad. La manzana fundacional cisneriana de la Universidad de Alcalá* (Alcalá de Henares, 2013). Así pues, este volumen que tiene el lector entre sus manos viene a continuar ahora la labor iniciada en el publicado en 2013.

Entonces se estudiaron los bienes culturales y los planes de conservación y restauración de Universidades como las de Salamanca, Santiago de Compostela, Granada, Cáceres, Viena, Amberes, Gante, Bolonia, Roma, Milán, Urbino y Alcalá de Henares. En esta ocasión se incorporan nuevos estudios de edificios, planes urbanísticos, colecciones y museos de las Universidades de Lisboa, Salamanca, La Sapienza de Roma, las Universidades de la región de París, la de Sevilla, la de Oxford, así como las cinco declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO: Virginia, Alcalá, Caracas, México (UNAM) y Coímbra.

El propósito, como en el primer volumen, es aportar los resultados de la investigación de reputados especialistas internacionales en estas cuestiones, para divulgar el conocimiento que poseemos sobre el valor del patrimonio de nuestras instituciones de educación superior. Este patrimonio universitario, que podemos calificar de magnífico en muchas ocasiones, surge de la propia existencia de las Universidades, ya que ellas en sí mismas son ya patrimonio (por su historia, por su contribución al conocimiento y la ciencia y por su propia constitución material). Además, porque generan no solo los inmuebles para sus sedes, sino también valiosas colecciones, museos, bibliotecas, archivos, etc., de gran interés documental, histórico, artístico, científico y técnico.

Este libro muestra asimismo la importancia que España ha tenido históricamente, y sigue teniendo en el presente, en la creación de ciudades y arquitectura universitarias, así como del patrimonio mueble e inmaterial asociado. En Alcalá de Henares no olvidamos que, en 1499, el cardenal Francisco Jiménez de Cisneros fundó la primera ciudad del saber, ciudad creada *ex profeso* para albergar una Universidad, un proyecto que se materializaba por primera vez en todo Occidente y que luego sería modelo para otras Universidades, tanto en Europa como en América y en el Pacífico.

Es indiscutible que las arquitecturas universitarias del Colegio Español de Bolonia, de las Universidades de Salamanca, Valladolid y Alcalá se convirtieron, desde las Edades Media y Moderna, en paradigmas dignos de ser imitados en cientos de edificios civiles y en arquitecturas universitarias posteriores.

Con el deseo de que estos trabajos cumplan la función para la que fueron concebidos, y satisfagan a lectores eruditos y al público culto general, permítaseme expresar también mi gratitud al editor de este volumen, el profesor Javier Rivera Blanco, delegado del rector para el Patrimonio, por su incansable labor y dedicación, así como a la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales y de Archivos y Bibliotecas, del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, y a la Dirección General de Arquitectura, Vivienda y Suelo, del Ministerio de Fomento, por su apoyo en la organización y publicación de esta obra.

Fernando GALVÁN
Rector de la Universidad de Alcalá

PRESENTACIÓN: EL PATRIMONIO UNIVERSITARIO COMO LEGADO

En el año de 2013, el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, el Ministerio de Fomento, la Comunidad de Madrid, el Ayuntamiento de Alcalá de Henares y la Universidad de esta ciudad, con el apoyo del Comité de la Convención de Patrimonio Mundial de la UNESCO, celebraron en esta Universidad el I Simposio sobre Ciudades Universitarias, Ciudades Patrimonio de la Humanidad, en el que se estudiaron los bienes culturales y los planes de conservación y restauración de Universidades como las de Salamanca, Santiago de Compostela, Granada, Cáceres, Viena, Amberes, Gante, Bolonia, Roma, Milán, Urbino y Alcalá de Henares. Ese encuentro científico dio como fruto un extenso libro de actas titulado *Restauración Contemporánea. Ciudades universitarias, ciudades Patrimonio de la Humanidad. La manzana fundacional cisneriana de la Universidad de Alcalá* (Alcalá de Henares, 2013).

En el mes de octubre de 2015 se celebró el II Simposio Internacional de Arquitectura universitaria, en el marco del cual se han presentado trabajos y analizado edificios, planes urbanísticos, colecciones y museos de las Universidades de Lisboa, Salamanca, La Sapienza de Roma, las Universidades de la región de París, la de Sevilla, la de Oxford y las declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO: Alcalá, Virginia, Coimbra, México y Caracas. Además se han realizado diversas visitas a lugares restaurados en Alcalá por medio del 1,5 % Cultural.

Las ponencias de los profesores y especialistas invitados procedentes del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, de universidades internacionales y de otros centros de investigación se reúnen ahora en este nuevo libro de actas que da continuidad al anterior, constituyendo una importante documentación para estudiar el magnífico patrimonio universitario, que surge con la misma existencia de estas instituciones, ya que ellas en sí ya son patrimonio, y ya que, además, generan diversos materiales y objetos, pues crean, además de los inmuebles para sus sedes, valiosas colecciones, museos, bibliotecas, archivos, etc., de gran interés documental, histórico, artístico, científico y técnico. Precisamente, este importante legado constituirá el motivo que convocará a las Universidades Patrimonio Mundial declaradas por la UNESCO en su II reunión que tuvo lugar en México capital para firmar la trascendente “Declaración sobre Patrimonio universitario, colecciones, museos, etc.”, de que se da noticia en el artículo primero de esta obra.

La publicación que ahora presentamos expresa el valor que la arquitectura universitaria alcanzó en algunos países, desde el siglo XII, de manera muy especial en España, hasta el grado de que hoy se nos permita solicitar el emprendimiento de un Plan Nacional de Patrimonio Universitario por parte del Estado, del que España carece. Muchas ciudades, muchos edificios, colecciones, museos, desde la Edad Media hasta nuestros mismos días van enriqueciendo nuestras ciudades con campus, construcciones y nuevas instituciones museísticas. Las Universidades españolas constituyeron un modelo ejemplar para América, entre ellas de manera muy importante la Universidad creada y diseñada por el cardenal Cisneros en Alcalá de Henares (1499). Estos ejemplos españoles jugaron un papel de fuerte influencia en la historia arquitectónica, urbanística, artística y científica y buena parte de las universidades iberoamericanas se inspiraron en ellas para recrear sus nuevas sedes. Pero, además, la proyectación arquitectónica universitaria ha seguido creando ideas poderosas en el siglo XX y en el siglo XXI, de forma que imaginativos proyectistas, arquitectos, ingenieros, historiadores,

etc., han seguido creando funcionales y estéticos campus que se siguen planteando y desarrollando en todas las ciudades del mundo.

Las instituciones aquí reunidas, en cumplimiento de la Constitución Española y de la Ley de Patrimonio Histórico Español, se sienten comprometidas con la salvaguarda e incremento de este patrimonio universitario, que multiplica el valor cultural que España posee y que la convierten en uno de los países más importantes desde el punto de vista de su patrimonio histórico y cultural.

Por otra parte el Programa del 1,5 % Cultural del Ministerio de Fomento supone un firme compromiso del Gobierno de España con la conservación del patrimonio histórico español. Con la colaboración de las instituciones y entidades propietarias de esta memoria de nuestro pasado puesta en pie con el paso del tiempo, se contribuye a salvaguardar, en las mejores condiciones posibles, testimonios relevantes de nuestra cultura y de nuestra historia. Este esfuerzo se complementa con las inversiones directas del Programa de Intervención en el Patrimonio Arquitectónico. Alcalá de Henares, referencia universitaria por excelencia, creada por el genio de Cisneros desde una triple dimensión de Ciudad del Saber, Ciudad de la Lengua y Ciudad de Dios, guarda, además del orgullo universal de ser cuna de Cervantes, numerosas muestras de un singular patrimonio histórico y cultural.

El Ministerio de Fomento ha realizado en Alcalá de Henares un trabajo intenso. Con la Universidad alcalaína la vinculación ha sido constante y fructífera, habiéndose realizado recientemente trabajos de restauración en el Colegio de la Trinidad Calzada (Colegio de San Bernardino), donde se instalaron los Archivos del Movimiento Obrero, y en la manzana cisneriana o Colegio Mayor de San Ildefonso, actual Rectorado de la Universidad, espacios en los que se han llevado a cabo importantes fases de restauración en el Patio Trilingüe, en el Paraninfo, en el Patio de Filósofos, en el de Santo Tomás de Villanueva, en el de las Lenguas, así como en la magnífica Capilla de San Ildefonso. En el mismo momento de redactar este texto, con el proyecto y la inversión ya aprobados, se está afrontando, a través del 1,5 % Cultural, la restauración de la singular fachada principal construida en el siglo XVI por Rodrigo Gil de Hontañón.

Ahora nos honra editar el volumen que recoge las actas del II Simposio Internacional de Arquitectura en Ciudades Universitarias, coincidiendo con el trigésimo aniversario de la Ley de Patrimonio Histórico (1985) y los quinientos años de la muerte de Cisneros (1517), y que refleja la enorme producción que estos centros, surgidos desde hace más de ocho siglos, han generado en Europa y América, con estudios que trazan patrimonios arquitectónicos y urbanos de Universidades preclaras, verdaderos símbolos universales de la herencia cultural.

Nos preocupa a todos no solo preservar este patrimonio del pasado, también estudiar su adecuación al mundo contemporáneo y plantear su continuidad en nuevos proyectos de intervención y de gestión orientados a la revitalización y mejora constante de nuestras concentraciones urbanas universitarias, desarrollando sus campus y sus enclaves urbanísticos atendiendo, además, a su sostenibilidad. La defensa y salvaguardia del patrimonio arquitectónico, en el conjunto del patrimonio histórico y

cultural, es una responsabilidad del presente para el futuro. Es un legado que compromete a cada generación y a cada Gobierno.

Nos resta agradecer al Comité de Patrimonio Mundial de la UNESCO, por su amparo a esta Universidad, y muy especialmente a Santander Universidades, al director general de Bellas Artes y Bienes Culturales y de Archivos y Bibliotecas, del Ministerio de Cultura y Deporte, al director general de Arquitectura, Vivienda y Suelo, del Ministerio de Fomento, y al rector de la Universidad de Alcalá, su apuesta por este proyecto, así como a todos los ponentes, compañeros y participantes por su generosa colaboración.

Javier RIVERA BLANCO
Delegado del Rector para el patrimonio universitario
Catedrático de la Escuela de Arquitectura
Universidad de Alcalá

ARQUITECTURA UNIVERSITARIA.
CIUDADES PATRIMONIO MUNDIAL

I	Cinco universidades declaradas patrimonio mundial: Virginia, Alcalá, UCV de Caracas, UNAM de México y Coimbra. La Declaración sobre Patrimonio universitario de México.	17
	Fernando Galván Rector de la Universidad de Alcalá. Javier Rivera Blanco Catedrático de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura y Geodesia de la Universidad de Alcalá y Delegado del Rector para el Patrimonio Universitario de la Universidad de Alcalá	
II	Los recintos universitarios: un valor universal excepcional	45
	Laura de Miguel Riera Jefa de Servicio de Patrimonio Mundial. Subdirección General de Protección de Patrimonio Ministerio de Educación, Cultura y Deporte	
III	La arquitectura histórica de la Universidad de Salamanca como elemento estructurante en el desarrollo urbano de la ciudad. Presencias, arquitecturas en el papel y ausencias	59
	Eduardo Azofra Agustín Profesor Titular de Historia del Arte de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Salamanca	
IV	Arquitectura y urbanismo en la ciudad de Oxford. El modelo Universitario de Oxford	95
	Javier Ceniacecelaya Catedrático de Composición, Universidad del País Vasco	
V	Urbanismo, edifícios e projectos de referência na universidade de Coimbra, Alta e Sofia, no quadro da sua inscrição na lista do património mundial	123
	Raimundo Mendes da Silva Professor Doutor, Universidade de Coimbra. Curador da Candidatura da Universidade, Alta e Sofia a Patrimonio Mundial da UNESCO José Aguiar Professor Doutor, Universidade de Lisboa. Membro da Comissão de Curadoria da Candidatura da Universidade, Alta e Sofia a Patrimonio Mundial da UNESCO	
VI	El patrimonio universitario: arquitectura y ciudad	155
	María Ángeles Layuno Rosas Profesora Titular Interino de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura y Geodesia de la Universidad de Alcalá	
VII	Los edificios y las colecciones de la Universidad de Sevilla	163
	Luis Méndez Profesor Titular de la Facultad de Filosofía y Letras y Director de Patrimonio del Museo y de las Colecciones de la Universidad de Sevilla	

VIII.1	Universalidad y especificidad de la arquitectura y del urbanismo en los conjuntos de rango universitario (I)	185
	Eduardo González Fraile Catedrático de Proyectos Arquitectónicos de la Universidad de Valladolid José Ramón Sola Profesor de Proyectos Arquitectónicos de la Universidad de Valladolid	
VIII.2	Universalidad y especificidad de la arquitectura y del urbanismo en los conjuntos de rango universitario (II)	209
	José Ramón Sola Profesor de Proyectos Arquitectónicos de la Universidad de Valladolid Eduardo González Fraile Catedrático de Proyectos Arquitectónicos de la Universidad de Valladolid	
IX	La construcción del Colegio Mayor de San Ildefonso y Universidad de Alcalá (siglos xv-xviii)	235
	Roberto González Profesor Titular de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba	
X	Os edifícios da cidade universitária de Lisboa projetados por Pardal Monteiro um Património Artístico a conhecer	269
	Maria João Neto Profesora Titular de Historia del Arte la Universidad de Lisboa Clara Moura Soares Profesora de la Universidad de Lisboa	
XI	La città universitaria di Roma. Dal piano aperto di Gustavo Giovannoni alla "piccola città raccolta" di Marcello Piacentini	291
	Fabrizio Di Marco Doctor arquitecto y profesor de Historia de la Arquitectura, Universidad de la Sapienza Roma	
XII	Las mutaciones del espacio universitario de la región parisina. Reflexiones sobre la arquitectura y el urbanismo de las universidades en París	317
	Lise Fournier Doctora en Urbanismo, Lab'Urba, Université Paris Est Miembro Científico de la Casa de Velázquez	

XIII Una reflexión sobre el Patrimonio y la Universidad.
¿Limitación o motivación?

341

Fernando da Casa Martín

Catedrático de Escuela Universitaria. Departamento Arquitectura. Universidad de Alcalá
Director de la Oficina de Gestión de Infraestructuras y Mantenimiento de la UAH

1. LOS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS EN LA EDAJ MEDIA

En Europa, la necesidad de realizar estudios, al menos entre una pequeña parte de la población para mantener un determinado nivel cultural, después de la caída del mundo de Roma, permanece refugiada en los monasterios o en algunas casas señoriales, simplemente a causa de un minúsculo mecenazgo de divertimento o de mantenimiento de algunos saberes concretos, a través de la disciplina, de la Regla o de la producción. Pero ya desde final del siglo IX, con la institucionalización de la peregrinación por el Camino de Santiago, se va a formar un itinerario de comercio y tránsito al norte del Duero que consolida, a la larga, la hegemonía cristiana y, sobre todo, mantiene ligazón e influencia con el continente a través de los pasos de Roncesvalles y Pancorbo, siempre despejados. La necesidad de un texto escrito para guiar las etapas del Camino descubre una utilidad práctica al conocimiento y a su transmisión. El intercambio, el comercio, los hospitales y, en general, todos los servicios que se implantan en sus alledaños necesitan guías, transcritores, médicos, clérigos, etc., y, por primera vez, alguien ilustrado de verdad o versado en estudios puede ser apreciado más allá del ámbito local, gozar de la estima general y tener prosélitos o seguidores, frente al copioso número de engañabobos y vendedores de remedios que pulula por toda la ruta¹. Las casas feudales no podían estar al margen de tal globalización europea, consumada con el viaje de Guillermo de Fierabrás, conde de Aquitania (970-1029); y menos aún, la Iglesia, promotora, en definitiva, del evento y con importantes intereses en la península. Serán, pues, los monasterios próximos al borde del Camino de Santiago y algunos muy singulares nobles feudales que, para cualificar su séquito, formarán a las personas capaces para el estudio y los conocimientos que entonces se demandaban.

Por otra parte, en el año 910 surge la Orden de Cluny con la ambición de unificar Europa, viejo sueño de Carlomagno y de los Otones. Sus abades

¹ El *Liber Sancti Jacobi*, escrito hacia el año 1100, fue una magnífica guía que, ahora, nos refleja un mundo inimaginable de detalles de todo el itinerario. CHADWICK, H., EVANS, C. R. (coords.): *La Iglesia Cristiana. Veinte siglos de historia*. Barcelona, Círculo de Lectores, 1990, ISBN: 84-226-2957-7, p. 102. Ver también MATTHEW, D.: *Europa Medieval. Raíces de la cultura moderna*. Barcelona, Círculo de Lectores, Col. Atlas Culturales del Mundo, 1989, ISBN: 84-226-2897-X, p. 69.

serán, durante dos siglos, los expertos de la palabra y de la cultura, tanto en la teoría como en la práctica, disponiendo de diplomáticos y mediadores que conseguían hacer entrar en razón a los grandes señores de la guerra, litigantes por el menor detalle, en función de los males y de los beneficios futuros. El abad de Cluny era el tercer papa, es decir, el papa operativo. Dilucidar los argumentos y escribir las conclusiones y las sentencias requerían expertos, sin duda de la propia Orden, pero había que formarles, con lo cual volvemos a las escuelas monásticas, ahora ya de índole muy cualificada.

Además, Cluny tiene vocación internacional, como la tienen los reyes leoneses y castellanos de la *dinastía navarra*. Si Alfonso VI, a mediados del siglo XI, con el oro de las *taifas*, *paga* la mayor *basílica* del mundo, la *iglesia* del monasterio madre de Cluny, lo *hace*, entre otros objetivos, como contrapartida para que la Orden le ayude en la ingente labor de repoblación y reorganización de las nuevas áreas conquistadas, lo cual se realiza en un tiempo extremadamente corto, en solo un reinado y con una contundencia impresionante, a través de un modelo de ocupación eficaz y coherente, del que todavía queda huella en nuestras ciudades. Para todo ello son necesarios estudiosos y versados en las letras y en las artes de la organización, formados en el potente mundo intelectual de Cluny, fecunda fuente de las posteriores órdenes religiosas. Las escuelas se albergan en sus abadías y también, quizá, en el castillo de algún feudal amigo o protector.

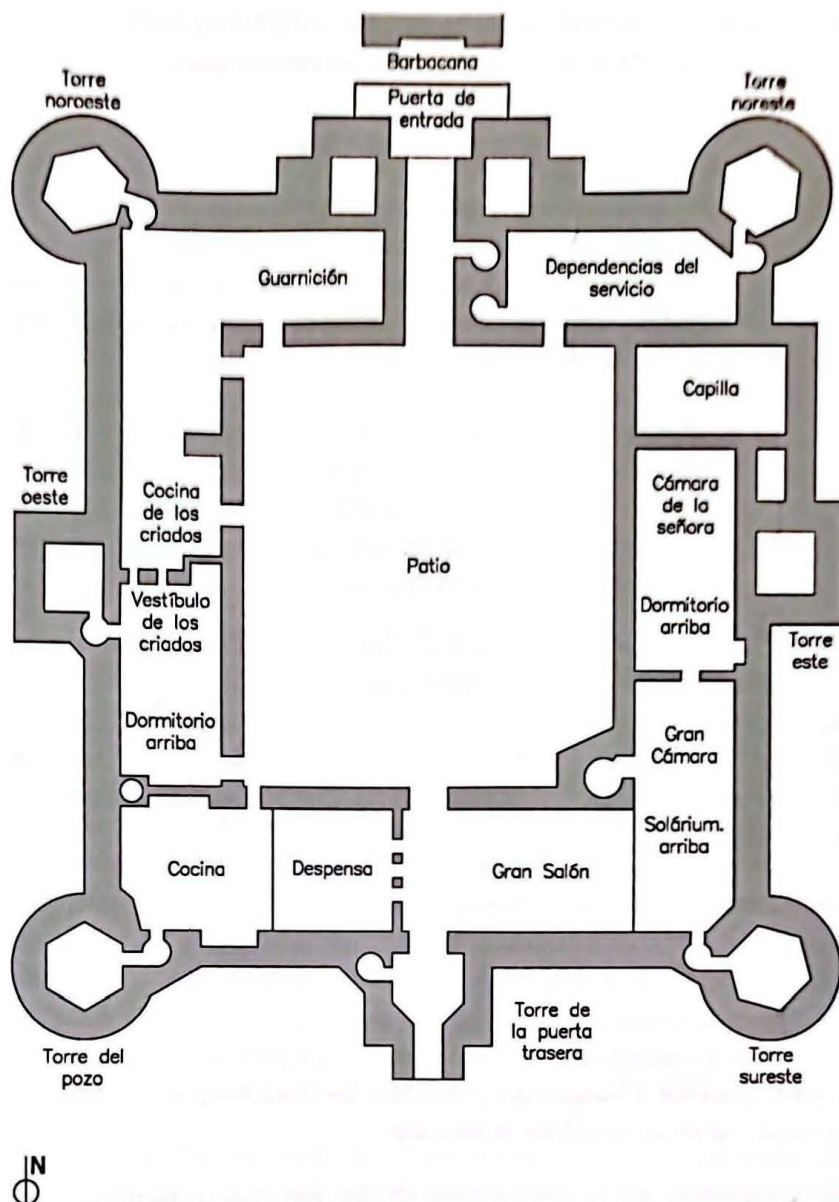
Por otra parte, en el siglo X deviene el auge del feudalismo². Los propietarios de un conjunto de territorios y personas, capaces de generar una renta, es decir, un modo autónomo de vida, articulan su propia independencia y defensa con un artefacto decisivo: el castillo. A ello se atenderán solo los nobles cuyos capitales puedan alcanzar tal arquitectura y costear sus dispendios. Y, en todo caso, es preciso preservar el *status* que, inteligentemente, nombra un *primus inter pares*, el rey, para poner paz a sus propios desafueros y pleitos. Es evidente que hacen falta hombres cultos que den forma a los acuerdos, a las concesiones, a las costumbres, etc. A mayor abundamiento, los castillos y los castellanos (sus habitantes) tendrán una arquitectura con capilla y capellán, incorporando su permanente alianza con la Iglesia y dando luz a nuevas tipologías arquitectónicas de edificación con patio (en este caso patio de armas) herederas del monasterio, como se puede ver en muchos casos, por ejemplo, el primer *château du Bon Roi René*, en Angers o el de Bodian en Sussex (Inglaterra) (Fig. 1). Los castillos comienzan a tener, además, incipientes archivos, razón mayor para contratar hombres capaces de conocer los documentos y de transmitirlos.

En 1060, cuando los normandos entran en Sicilia, ya para quedarse y, a la vez, seguir progresando por el norte de Francia³, el aparato burocrático resulta imprescindible porque su interlocutor y vecino

² MATTHEW: *Europa Medieval...*, op. cit., p. 107.

³ *Ibid.*, p. 95.

Fig. 1. Castillo de Bodiam en Sussex (Inglaterra)
siglo XIII ►



es el Papado, cuajado de hombres de letras, por lo que la formación intelectual y los estudios comienzan a tener visos de oficio necesario, como se ha mostrado en los antecedentes expuestos.

En las ciudades más importantes, donde florecen los gremios que transmiten oficios y donde hay mayor movimiento comercial, los enseñantes y los discípulos se unen para proteger su actividad, el trasvase de conocimientos y la consecución de alcabalas y privilegios al máximo grado. Es el caso de París a final del siglo XII⁴. Los reyes se han dado cuenta de que necesitan, más que nadie, incluso que los laicos, los correspondientes lectores, intérpretes, expertos en documentos y en historiar los antecedentes y lo que se apuntala en los litigios. Un ejemplo de visión es el de Enrique II de Inglaterra (1154-1189), cuyo reinado ve estudiar a muchos jóvenes ingleses en París y en las abadías del norte de Francia o del norte de Italia; su mismo primer ministro, Thomas Becket, está formado en Bolonia.

⁴ *Ibid.*, p. 99.

En España, no obstante, se va a la zaga, como nos indican César Martinell y también Javier Rivera en sus respectivas publicaciones⁵. En citas directas de Martinell, en 1948:

Así vemos que ya en 1275, Raimundo Llull había fundado en Mallorca un Colegio de lenguas orientales para misioneros; en Miramar; los frailes dominicos, en 1272, eran maestros de árabe y hebreo para cristianos, en Murcia; otro Colegio análogo había en Estella; Alfonso X, en 1254, fundó un Colegio de árabe y latín (acaso de Ciencias y Artes), en Sevilla.

[...]Las Partidas ya habían reconocido esta necesidad y establecieron un programa sintético. Prescribía que las Escuelas debían establecerse en villas que tuviesen «buen aire et fermosas salidas») y situarse en lugar apartado de la población, cerca unas de otras y con bastante amplitud dentro de cada edificio[...]

Como se comprueba, Alfonso X el Sabio ya había legislado desde su Quinta Partida algunas condiciones que tenían que cumplir los edificios dedicados a los estudios, es decir, que el Estado, la Monarquía en este caso, manifiesta su preocupación en orden a que haya un soporte funcional que optimice el estudio, una arquitectura fácilmente reconocible.

También el Papado se convierte paulatinamente en una monarquía que debe administrar cuantiosos territorios, además de organizar un ejército de jerarquías y cargos a su servicio, con la consiguiente fiscalía de bienes materiales, rentas y gestiones. Para no tener que dejar de lado estos menesteres, es preciso no solo tener personas expertas, sino formar también a los que deben sustituirles cuando el envejecimiento natural o la enfermedad les inhabiliten.

Se comprende así la importancia de los estudios y facultades de teología y derecho (Cánones y Leyes) de las propias Universidades y de los Colegios Mayores, en este último caso, rescatando de la pobreza a personas sin medios económicos pero con una capacidad intelectual brillante⁶. Se puede citar textualmente a Carlos Nieto Sánchez, parafraseando a Marina Roggero⁷:

⁵ MARTINELL, C.: "Las Antiguas universidades y colegios españoles como monumentos arquitectónicos", *Cuadernos de Arquitectura*, n.º 9 (1948), pp. 2-20. Publicada por el Colegio Oficial de Arquitectos de Catalunya y Baleares entre los años 1944 y 1970. ISSN electrònic: 2385-3263. ISSN paper: 0011-2364.

RIVERA BLANCO, J. y ANDRÉS ORDAX, S. (coords.): *La Introducción del Renacimiento en España. El Colegio de Santa Cruz (1491-1991)*. Valladolid, Instituto Español de Arquitectura. Universidades de Alcalá y Valladolid, Colegio Oficial de Arquitectos de Valladolid, 1992. ISBN: 84-7762-296-5.

⁶ LARIO RAMÍREZ, D. de: "Mecenazgo de los Colegios Mayores en la formación de la burocracia española (siglos XIV-XVIII)", en *Universidades Españolas y Americanas*. Valencia, CSIC, 1987, p. 278. Sobre la fundación de los primeros colegios universitarios en Europa, VERGER, J.: "Collegi e Università tra Medio Evo ed Età Moderna", en MAFFEI, D. y Ridder-Symoens, H. (dirs.), *I collegi universitari in Europa tra il XIV e il XVIII secolo*. Milán, Giuffrè, 1991, pp. 1-12. También, la tesis doctoral de NIETO SÁNCHEZ, C.: *San Clemente de Bolonia (1788-1889): el fin del antiguo régimen en el último colegio mayor español*. Universidad de Salamanca, p. 1.

⁷ ROGGERO, M.: "I collegi universitari in età moderna", en *L'università in Italia fra età moderna e contemporanea: aspetti e momenti*. Bolonia, CLUEB, 1991, p. 122.

A partir del siglo XIII los colegios se multiplicaron en Europa sobre la base de rentas perpetuas que prelados o señores laicos donaban para que fuesen mantenidos en estudios superiores estudiantes pobres provenientes de su diócesis o su país de origen.

En el siglo XIII, el tema pastoral prende en las órdenes religiosas más avanzadas (dominicos y franciscanos) que innovan el servicio religioso saliendo a predicar por el mundo a lugares ignotos, estimulados, como las cruzadas, por el propio Papado. Las órdenes de predicadores harán ya imprescindible el estudio⁸. Los dominicos, expertos teólogos, suministran toda la doctrina que se requiere y los franciscanos derivan en ser el escudo culto de las capas populares. La herejía de Albí pone alas a su influencia y en poco tiempo florecen los estudios y lucen los estudiosos, comenzando por París: Alberto Magno, Tomás de Aquino, Duns Escoto o Guillermo de Occam, por citar algunos muy principales. Pero, en esta época, calificada cada vez por más historiadores como "el primer renacimiento", surgen elementos diferenciales: la enseñanza deja de ser repetitiva, al igual que las lecturas y los argumentos. Ahora entran en juego Aristóteles, traducido del árabe, y una serie de escritos musulmanes que dan un vuelco a la lógica e introducen de forma incipiente métodos científicos y preocupaciones más allá de la teología, de las leyes y de los sistemas de contabilidad comercial. El Estudio cobra entonces vida propia. Sus detentadores no interesan solo como escribas o fedatarios al servicio del poder, sino que ya son capaces de definir cómo ejercer mejor el poder mismo: dicho de otro modo, los hombres de estudios son necesarios para el buen gobierno de la sociedad.

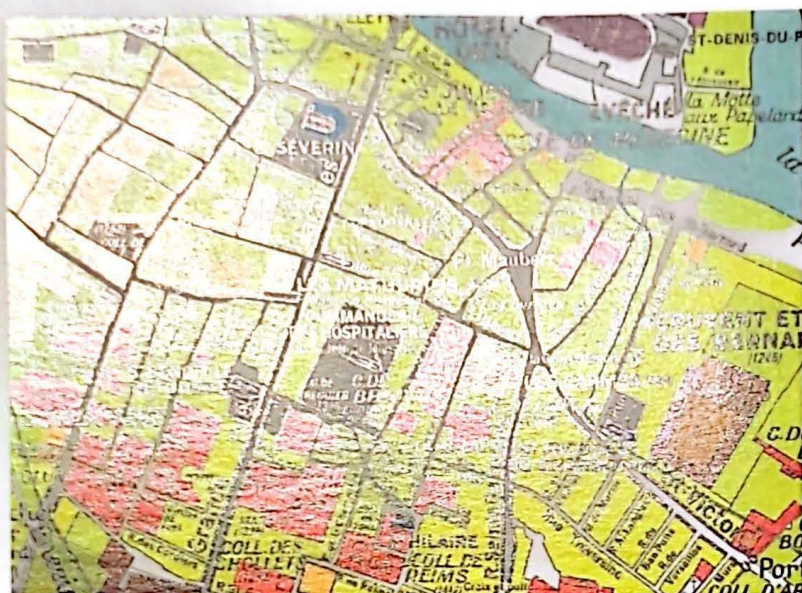
2. ANTECEDENTES ESPACIALES DE LOS ESTUDIOS

Aquí nace la Universidad. En el momento en que un conjunto de maestros y discípulos vislumbran que su gremio tiene demanda entre las capas sociales más altas, se agrupan para ejercer tanto el oficio como la enseñanza del mismo, prerrogativas que disfrutaban igualmente los demás gremios. Los poderes materiales (Corona, Concejos y aristocracia) y espirituales (la Iglesia y las órdenes religiosas y militares) van a reclutar a lo mejor de este oficio reciente, implicándose en su desarrollo, dotando a sus actividades de una arquitectura específica. En palabras de Amadeo Serra:

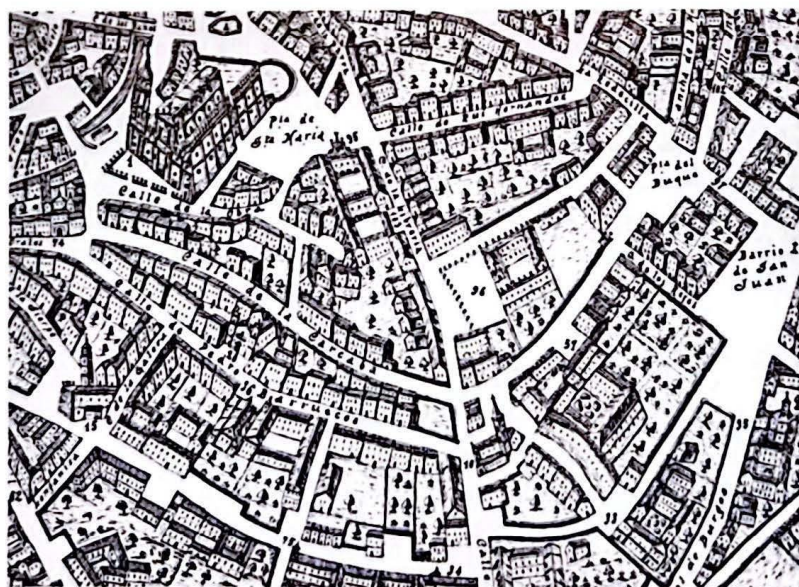
Al regular un estilo de vida, orientado hacia la residencia comunitaria y la formación, el colegio propició la aparición de un modelo arquitectónico más formal que los albergues (hospicia, halls, bostels, *paedagogiae*) donde se hospedaban los estudiantes en muchas ciudades europeas. Sin embargo, al principio la mayoría de los colegios se instalaron en edificios preexistentes, hasta que a mediados del siglo XIV surgieron las primeras construcciones específicas para la vida universitaria en los grandes centros europeos como París, Toulouse, Bolonia y Oxford.⁹ (Fig. 2)

⁸ MATTHEW: *Europa Medieval...*, *op. cit.*, p. 110.

⁹ SERRA DESFILIS, A.: "Bolonia y la definición de un tipo en la arquitectura universitaria europea", en Centro de Historia Universitaria Alfonso IX (CEHU), *Imagen, contextos*



◀Fig. 2. Conjuntos universitarios a finales del siglo XIV adaptados en la trama urbana de París.



◀Fig. 3. Zona del Colegio Santa Cruz en 1738, plano de Bentura Seco. Valladolid.

[...]En muchos otros lugares los documentos nos informan de que edificios públicos como las sedes del poder local, estancias en las casas de los profesores, salas de los conventos mendicantes o las vías urbanas eran escenario de la enseñanza cotidiana

Surge así el Colegio Mayor (Fig. 3), lugar de estudio y residencia, pero sobre todo, de formación de élites, cuyo modelo arquitectónico solo podrá tener origen en la historia de sus múltiples implantaciones y avatares anteriores: las casas compradas de forma provisional, los claustros y pandas de los monasterios, las iglesias mayores y cabildos catedralicios, los patios y dependencias porticadas de los castillos y palacios, etc.

Además, hay que tener en cuenta la influencia de los conocimientos de la arquitectura residencial, de los pórticos y de las palestras¹⁰ a través de Vitrubio. También las medersas (plural de madrasa) del Al-Andalus¹¹, escuelas cuya enseñanza era más consciente y avanzada que la del mundo cristiano.

Las casas ya edificadas de los cascos históricos, a las que hubo que acogerse muchas veces de forma provisional, tenían una parcela denominada actualmente "gótica", por ser alargada y estrecha, propia de la época, si estaban en el centro de la villa; o una parcela más regular con una casa de rango dominante en la fachada principal si su posición de periferia había evitado la subdivisión. En ambos casos resultaba normal que las parcelas tuvieran sus fondos edificadas con construcciones auxiliares diáfanas, bien de tipo taller gremial o almacén. Ello generaba patios apartados del ruido y del ajetreo de la calle, con espacios grandes, cubiertos o no, más aptos para la discusión y la prédica y con más luz que la propia calle medieval. Esta forma de adaptación desaparece al cabo de poco tiempo, porque las casas tienen una ocupación provisional, pero hay que hacer notar que son un campo de pruebas arquitectónicas interesante, por ejemplo agrupando parcelas y derribando la tapia intermedia, utilizando las galerías como púlpito o como coro, disponiendo accesos a distintos patios consecutivos a medida que se adquieren parcelas o se adaptan las más alargadas. De aquí, posiblemente, la tradición de concatenar un eje desde la puerta principal para pasar al jardín u organizar futuros atrios y edificios.

En los monasterios, algunas salas, como la capitular, eran magníficas para la lectura, pero también para el debate, aunque su apertura y diafanidad hacia el claustro no bastara, muchas veces, a efectos de capacidad o de visibilidad. Pero también los coros de las iglesias, sus procesiones rituales, etc., daban pistas sobre la posibilidad de organizarse para la lectura, la reflexión o el estudio. Lo mismo, y aún más, se puede decir del *armariolum* y de la panda del *capitulum*. Se saca el libro del *armarium* y justo al lado, en la galería del *capitulum*, lindera con la iglesia, se puede leer o copiar lo escrito en un códice a otro soporte, con mucha luz ambiente.

Y si hiciera frío en exceso, al lado está la puerta de la iglesia, lugar tranquilo y buen refugio para las introversiones o las repeticiones argumentales. Porque su forma de estudiar y su base de datos estaban en consubstanciación con ellos, en su cabeza, en las secuencias y memorización que ahora, en nuestra ignorancia y falta de riqueza de experiencias, despreciamos. Esa concepción del estudio podía aún enriquecerse notablemente con la actividad más recogida en la propia celda. Y también propiciar un debate interno paradójicamente muy público, con foros de discusión en los espacios abiertos o simplemente cubiertos. Lo mismo nos podemos imaginar que aconteciera en los

¹⁰ *Ibid.* p. 33.

¹¹ *Ibid.* p. 34.

claustros de las catedrales, en las pandas a media voz de los conventos, en las corralas interiores de las casas, en las galerías y los grandes *halls* (salas multiuso) de los palacios, en los pórticos de los patios de armas de los castillos y en todas las dependencias auxiliares de los mismos.

Si queremos concretar o atisbar al menos la disposición general de las dependencias, se precisa volver otra vez al verbo de Amadeo Serra¹², que nos ilustra lo siguiente, a la vez que nos cita rigurosamente las referencias:

[...] En las décadas centrales del siglo XIV la idea de un edificio pensado para la residencia de los estudiantes, con capilla, biblioteca y salas de uso común cuajó en diversas Universidades europeas¹³.

Merton College (Domus Scholarium de Merton) fue fundado en 1262 en Oxford para veinte colegiales, pero sus dependencias se edificaron más tarde y estaban compuestas por la capilla, la sala y las habitaciones para los colegiales que acabaron dispuestas en torno a un patio, el Mob Quadrangle, terminado en 1379.

En la misma ciudad, el New College (1380-1404 y después) merece ser considerado el primer colegio universitario de nueva planta construido en Gran Bretaña. Como la mayoría de los colegios de Oxford y Cambridge en esta época, sus piezas principales son la sala, que sirve tanto de refectorio como de aula, la capilla, el patio y las habitaciones para los setenta colegiales, pero ahora en un plan conjunto. En el New College se reparten las dependencias en torno a un patio rectangular (1380-1386) en cuyo lado norte están concentrados los espacios de uso común. La capilla tenía estatuto parroquial y mantenía una actividad litúrgica que convertía el patio grande en un atrio de la iglesia, con uso procesional, mientras que otro patio, de menor tamaño, estaba rodeado por las habitaciones de los colegiales.

La organización en torno a un patio pronto se convirtió en un rasgo común de otros *colleges* de Cambridge como Pembroke, (fundado en 1346) y Corpus Christi (1352-1377), acaso precedidos por el King's Hall¹⁴.

La disposición en torno al patio es reconocible hoy en el Old Court (1448-1450) del Queens' College de Cambridge, rodeado por la capilla, la sala (*hall*), la portería y la biblioteca. En los colegios ingleses los dormitorios compartidos se alternaban a menudo con estudios de uso individual jalonando las crujías en torno al patio con el ritmo binario de las bóforas y los vanos más pequeños de los estudios¹⁵.

En París los numerosísimos colegios se instalaron en construcciones preexistentes, reformadas para cumplir nuevas funciones y se

¹² *Ibid.*, pp. 23-25.

¹³ KIENE M.: "L'Università nelle città europee: l'architettura universitaria", p. 24-34.

¹⁴ *Ibid.*, p. 69-71 y 88-94. LOBO, R.: "A Universidade na Cidade. Urbanismo e Arquitectura Universitários na Península Ibérica da Idade Média e da Primeira Idade Moderna", p. 330-336.

¹⁵ KIENE: "L'Università nelle città europee...", *op. cit.* p. 30-31.

dotaron siempre de una capilla con entrada directa desde la calle, pero no dieron lugar a un tipo arquitectónico, confundándose con el tejido urbano¹⁶. Sin embargo, disponían ya de estudios (*cabinets, études*) para los colegiales, que les permitían concentrarse en el trabajo intelectual.

La Universidad de Toulouse ofrece un panorama más dinámico hacia mediados del siglo XIV. El Colegio de Périgord en Toulouse fue fundado en 1363 y se instaló en una antigua casa señorial, pero adoptó la solución de un patio rodeado de pórticos de madera en dos alturas¹⁷.

El Colegio de San Marcial, fundado por el papa Inocencio VI en Toulouse en 1359 para veinticuatro colegiales, distribuía las dependencias también alrededor de un patio porticado de doble arquería, con entrada para la capilla desde la calle y las habitaciones de los colegiales situadas en los lados norte y oeste del patio, mientras que el comedor y la cocina se prolongan en el ala oriental¹⁸. Lleva la huella de la arquitectura local en el torreón rectangular que alojaba el tinelo rectorio. El Colegio de San Marcial aparece como un antecedente significativo para el modelo boloñés, tanto más cuanto que la proyección de los colegios franceses de Toulouse y París es muy clara en las fundaciones italianas del siglo XIV¹⁹.

En Italia el Colegio Gregoriano de Perugia, conocido como la Sapienza Vecchia (circa 1360-1369) y fundado por el cardenal Niccolò Capocci, adopta un plan irregular al aglutinar los ambientes en torno a un pequeño patio interior sin galerías, que contrasta con la regularidad del contemporáneo edificio boloñés²⁰.

Y respecto al Real Colegio de España en Bolonia (Fig. 4):

[...] En este contexto la fundación, donación y construcción del Colegio de España (1365-1367) por voluntad del cardenal Gil de Albornoz aparece como un hito tan ineludible como legible en una forma arquitectónica próxima a la original. La fundación y su riguroso plan arquitectónico son comprensibles a la luz de las circunstancias y de los protagonistas, como intentaremos demostrar²¹.

¹⁶ El Colegio de Navarra adoptó en cambio la solución de la capilla instalada en el interior del patio, como en otros edificios reales parisinos. KIENE: *Op. cit.*, p. 64-66, 74-76; PERRAUT, A.: *L'architecture des colleges parisiens au Moyen Age*. Paris, Presses Universitaires de l'Université de Paris-Sorbonne, 2009; LOBO: *Op. cit.*, p. 324-330.

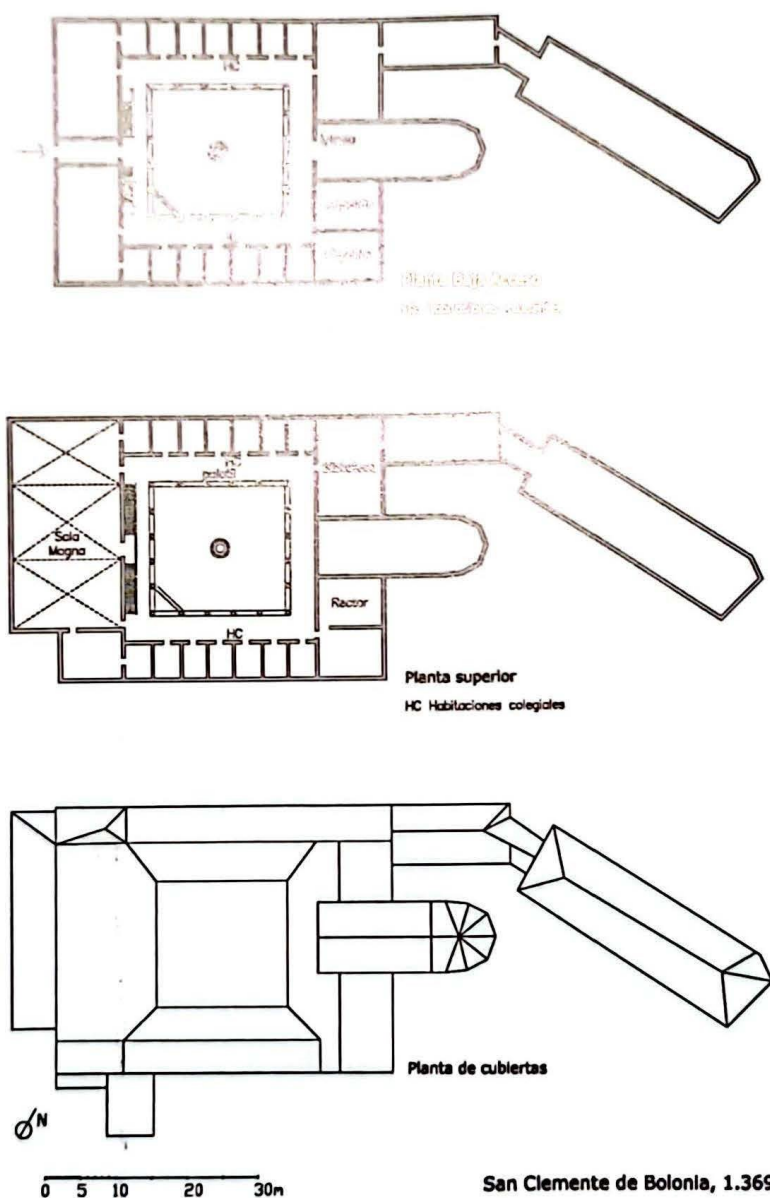
¹⁷ KIENE: "L'Università nelle città europee...", *op. cit.*, p. 77-78.

¹⁸ KIENE: "L'Università nelle città europee...", *op. cit.*, p. 77-78.

¹⁹ No obstante, la formación universitaria de Albornoz en Toulouse no ha podido probarse y hay indicios de que pudiera estudiar en otra Universidad del sur de Francia como Montpellier. Cf. SAEZ, E., THENCHS, J. y BANARES, C.: "La etapa española de don Gil de Albornoz, (1302-1336)", en VERDERA TUELLS, E. (ed.), *El Cardenal Albornoz y el Colegio de España*, vol. IV. Zaragoza, Cometa, 1979, p. 20. A diferencia de las partes ahora incluidas en el llamado Hotel de l'Opéra de Toulouse, el patio por desgracia no se ha conservado y plantea en su disposición respecto de las dependencias colegiales la duda de la cronología exacta de su construcción, pues la planta que lo documenta data de 1540.

²⁰ SERRA DESFILIS: "Bolonia y la definición de un tipo...", *op. cit.* p. 25.

²¹ SERRA DESFILIS: "Bolonia y la definición de un tipo...", *op. cit.* p. 25.

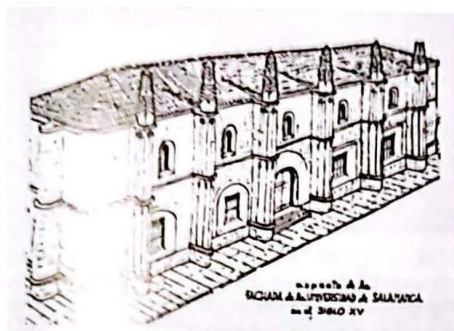


◀Fig. 4. Colegio Mayor San Clemente. Colegio de España en Bolonia 1369.

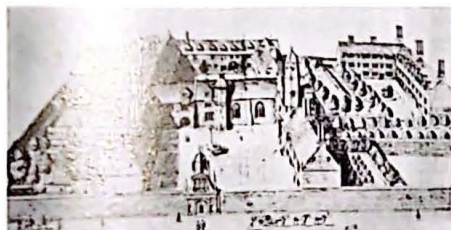
[...] Se reconocen antecedentes en el palacio de los reyes de Mallorca, construido a principios del siglo XIV en Perpiñán, porque allí se formula con claridad la idea de un patio cuadrangular con la capilla en el extremo opuesto del eje de acceso. Según Kerscher, el modelo de la doble galería de pórticos se tomaría de otra residencia real construida para la monarquía de Mallorca en el mismo período, el castillo de Bellver, y desembocaría por mediación del cardenal Albornoza en los dos patios porticados de la fortaleza papal de Spoleto y el Colegio de España en Bolonia²².

Existen muchos elementos formales que se pueden analizar en la arquitectura de los conjuntos universitarios. Uno muy característico de los tiempos medievales es el contrafuerte, derivado tanto de la imagen de la iglesia como de una construcción que se organiza mediante arcos diafragmas que se refuerzan hacia el exterior, pudiendo así cubrir

²² SERRA DESFILIS: "Bolonia y la definición de un tipo...", *op. cit.* p.31.



▲ Figura 5. Reconstrucción fachada original de la Universidad de Salamanca (según V. Tovar).



▲ Fig. 6. Cambridge. Gonville y Caius College en 1688.



▲ Fig. 7. Corpus Christi College, Old Court (Cambridge, Reino Unido).



▲ Fig. 8. Fachada principal del Colegio Mayor de Santa Cruz en la actualidad.

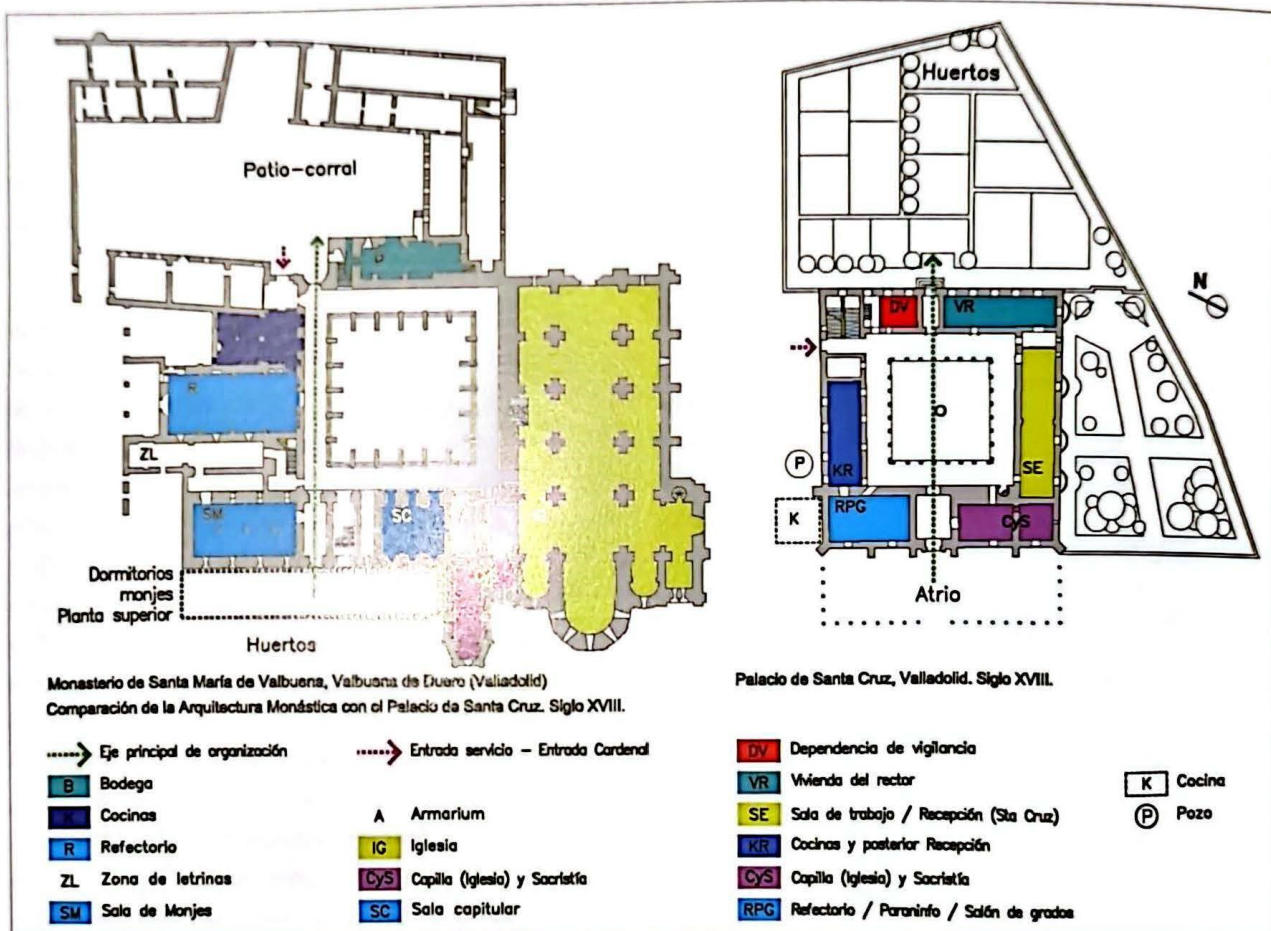
luces importantes. Los ejemplos son numerosos, algunos como el de la Universidad de Salamanca (Fig. 5) (ya señalado por Javier Rivera) son ya clásicos y otros se van produciendo en geografías muy distintas como el Caius College (Fig. 6) o el Corpus Christi College de Cambridge (Fig. 7). Este lenguaje alcanza de pleno a la fachada del Palacio Santa Cruz (Fig. 8), donde se intentará, sin embargo, proporcionar los contrafuertes con arreglo al lenguaje del cetro simbólico del Renacimiento.

Es sorprendente que, ya desde el origen, los edificios de uso universitario tengan vocación de aglutinarse, sin excepción, en torno a un patio que, en general, está porticado, tal como sucede en las pandas o galerías de los monasterios. Tal ocurre porque se trata de una estructura espacial muy eficaz que permite aislarse de la calle y detentar, a la vez, un control visual estricto sobre el movimiento de las personas y su localización al tener que usar siempre las galerías del claustro. En cierta medida es un panóptico hacia adentro o focalizado. Desde cualquier punto del claustro se ve el resto del mismo y casi viceversa con dominios mejores o peores según los distintos puntos. Además el espacio galería permite abrir accesos a un edificio compacto si se construye una crujía paralela a la panda o a edificios de diferentes tamaños. Es el caso de los monasterios que, en muchos casos de la arquitectura cluniacense, se presentan con extraordinaria limpieza edificando todas las crujías iguales salvo la de la iglesia, hasta que el Císter cambia la posición del refectorio que sale como un apéndice o un volumen independiente. Podemos remitirnos al Monasterio de Santa María de Valbuena (Fig. 9), donde los recintos que atienden a cada parte del programa pueden disponer profundidades, anchuras y alturas no coincidentes, sencillamente porque no son adecuadas a las funciones que había que desarrollar.

Esta posibilidad, la de conectar las salidas y entradas siempre y exclusivamente al claustro, cumple todas las ventajas para vivir en comunidad, en la reflexión del estudio y en un universo muy identificable, pues las arquitecturas con patio constituyen una gran parte del cosmos arquitectónico y cualquier colegial podía reconocer esta estructura pues la habría vivido en sus años anteriores en las corralas domésticas, en un monasterio, palacio, castillo, "hotel" o convento.

Las galerías consiguen un espacio semiabierto y muy protegido, resguardado del viento y la lluvia con mucha luz, que se extiende a todas las circulaciones y que afecta al control total del edificio. De manera que todo es accesible con gran comodidad e inmejorable lectura.

Por otra parte, hay muchos conjuntos de funciones que coinciden o deben coincidir en su proximidad o en algún otro tipo de relaciones. El acceso, portería, sala magna, biblioteca, etc., no podrán estar muy alejados entre sí. Otro tanto pasa entre la despensa, cocina, letrinas y refectorio. Lo mismo entre capilla, sacristía y habitaciones de los capellanes. Solo los dormitorios, que casi desde el origen son



▲ Fig. 9. Monasterio de Santa M.^a de Valbuena en comparación con el Palacio de Santa Cruz.

individuales y no colectivos como en los monasterios, pueden estar más alejados e independientes, pero, con todo, no conviene que anden demasiado apartados de las aulas, puesto que se estudia en los mismos y en las salas, donde también se aprende y se debate. Esta permanencia de encaje del programa que se ha desarrollado a lo largo de la historia y ha dado nacimiento a varias tipologías va a tener representación e importancia capital en los edificios universitarios. Si varios paquetes de recintos del programa vienen estructurados por la lógica de las funciones, ya solo falta organizar las actividades más generales: estudiar, dormir, comer, los oficios religiosos, dándoles la orientación adecuada y la significación que merecen. Los espacios más simbólicos y representativos serán: la entrada, la capilla, la biblioteca y el aula o sala magna, que deben tener lectura o presencia externa si es posible. Por lo tanto, formarán parte de la composición de la fachada principal y se han de adecuar al tamaño necesario para realizar sus funciones específicas, pero también a las escalas que necesitan la representatividad, la lectura emblemática y los espacios urbanos con los que lindan o las particularidades de los mismos.

Se abren, pues, dos caminos para ubicar el programa. Uno más fácil agrupando las partes en torno al patio sin fijar un perímetro geométrico condicionado y establecido previamente, lo cual generalmente puede hacerse si la parcela es suficientemente grande o se sitúa en la periferia urbana. Otro, más comprometido, intentando que la volumetría

estamos encorsetados, a la hora de proyectar, por el imperativo de la moda dominante y porque muchos temas parciales estaban ensayados previamente en otros tipos diferentes.

Así, Santa Cruz, Colegio Mayor para estudiantes brillantes con pocos medios económicos, dará, como no puede ser menos, varias generaciones de personas ilustres y competentes hasta que la permisividad, el no cumplimiento de las constituciones y la tergiversación de los fines fundacionales obligarán a renovar los estatutos (constituciones) en 1777, aun sin demasiada esperanza de enderezar lo que ya venía siendo endémico y que, naturalmente, fue general para todos los colegios y no pudo terminar de sostenerse. Con la debacle de la Guerra de la Independencia, los últimos edificios se truncan casi en su propio embrión.

3. LOS ORÍGENES DE LA ARQUITECTURA UNIVERSITARIA

Resulta, cuando menos curioso, que Christian Hottin, archivero y paleógrafo, en su artículo “Nacimiento de una Arquitectura específica”, para hablar de las Universidades y grandes escuelas de Francia y, en particular, de París, acuñe la expresión *Palacio Universitario*, que también da título al libro dirigido por Béatrice de Andia, subtítulo *Les Palais de la Science*²³. El autor nos indica que el término se puede aplicar a diferentes edificios de escuelas o a sus fachadas, como la Escuela de Minas o la propia Sorbona (Fig. 11): “mezcla de regularidad y de austeridad, de majestad y de frialdad”²⁴.

El mismo Hottin nos cita un antecedente de tal expresión en Claude Laroche cuando evoca la arquitectura universitaria en su estudio consagrado a la Facultad de Medicina de Burdeos²⁵. También ilustra el parecido de las arquitecturas universitarias con algunos *hôtels* o palacios particulares. Hay que poner en relevancia el hecho de que estudiosos de otros círculos culturales distintos o poco afines y nada citados en el marco de los investigadores españoles concluyan aseveraciones muy semejantes que se resumen en que las arquitecturas específicas de los estudios no básicos —y desde luego universitarios— tengan un común denominador identitario en el patio porticado o claustro de galerías (pandas), cuyo origen más remoto está situado en la arquitectura doméstica romana, la *domus*, para enfilan un itinerario de influencias casi genéticas, armado con significaciones de prestigio en las arquitecturas palaciegas y garantizado por poderosas razones funcionales y de tradición en las construcciones monásticas.

De hecho, el lenguaje pervive, ya que al hacer San Clemente de Bolonia se nos indica en los documentos que: “En torno al patio se elevan en dos

²³ ANDIA, B. de (dir.): *Universités et Grandes Ecoles à Paris. Les Palais de la Science*. París, Action artistique de la Ville de Paris, 1999. ISBN: 2-913246-03-4.

²⁴ HOTTIN, C.: *Les Sorbonne. Figures de l'architecture universitaire à Paris*. París, Publications de la Sorbonne, 2015. ISBN: 978-2-85944-895-0.

²⁵ *Ibid.*

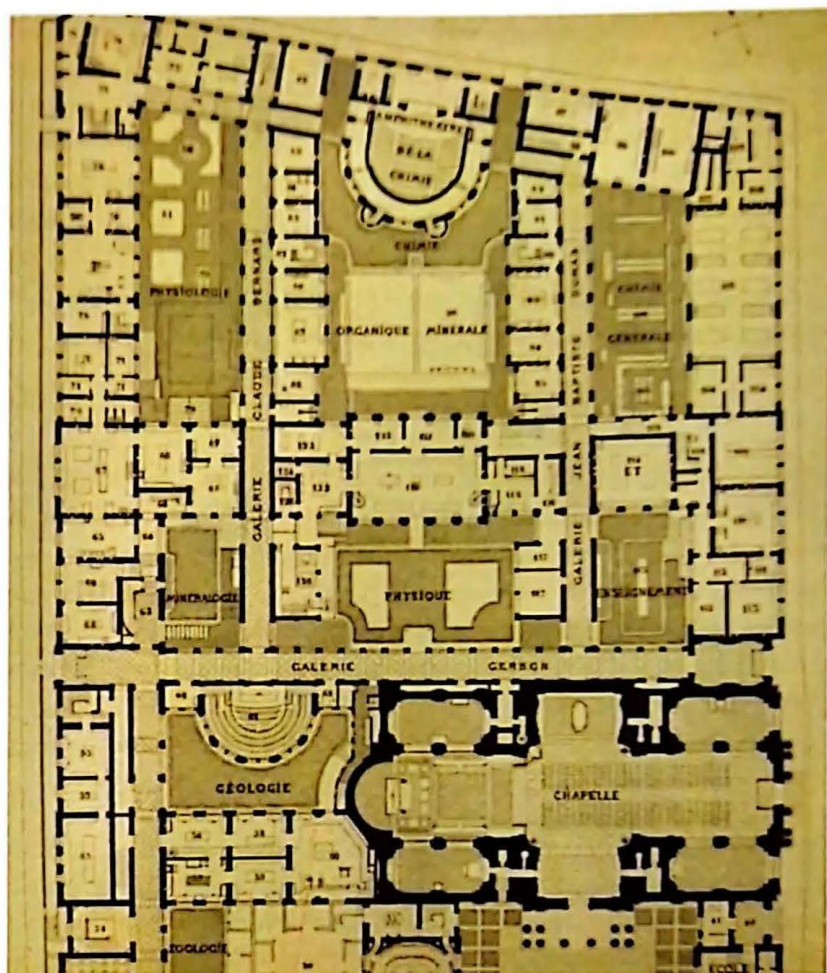


Fig. 11. Facultad de Ciencias, plano de suelo de la Sorbonne. ►

plantas cuatro cuerpos de fábrica (denominados *palatii* en el contrato de 1365), con galerías que suman un total de veinticuatro arcadas de medio punto”²⁶. Estas acepciones han venido profusamente hipotetizadas y avaladas por los estudiosos en el caso del Colegio de Santa Cruz. Así, por ejemplo, Luis Cervera Vera²⁷, Juan José Martín González²⁸, Javier Rivera Blanco²⁹ o Daniel Villalobos. Salvando las distancias temporales y geográficas, este evento parece lógico, si nos atenemos a los datos tipológicos del colegio vallisoletano, a la convergencia del mismo con las reflexiones de C. Hottin y algunos ejemplos del siglo XVIII que él mismo nos pone de relieve.

Lo que ya no se espera tanto es que, cuando el archivero francés ejemplifica el origen de la arquitectura universitaria en el modelo de arquitectura conventual y pone el acento y las evidencias en la Escuela

²⁶ SERRA DESFILIS: “Bologna y la definición de un tipo...”, *op. cit.*, p. 28.

²⁷ CERVERA VERA, L.: *Arquitectura del Colegio Mayor de Santa Cruz en Valladolid*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 1982. ISBN: 84-600-2675-2.

²⁸ MARTÍN GONZÁLEZ, J. J.: “Valladolid, Ciudad Universitaria”, en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*, ISSN 0210-9573, Tomo 61, 1995, págs. 467-482.

²⁹ RIVERA BLANCO, J. y ANDRÉS ORDAX, S. (coords.): *La introducción del Renacimiento en España. El Colegio de Santa Cruz (1491-1991)*. Valladolid, Instituto Español de Arquitectura. Universidades de Alcalá y Valladolid. Colegio Oficial de Arquitectos de Valladolid, 1992. ISBN: 84-7762-296-5.

Normal Superior (ENS) edificada por Gisors³⁰ en 1846 en la calle de Ulm (París), nos descubra una arquitectura tan próxima a la del Colegio de Santa Cruz que hace pensar no solo en las arquitecturas monásticas o conventuales, sino en el que el mismo Gisors ha conocido o tenido noticia del Palacio de Santa Cruz, quizá a través de la invasión napoleónica en la guerra de España (de la Independencia para nosotros). La ENS intenta esencializar un esquema beauxartiano de amplia raigambre en el Renacimiento, resaltando un pequeño cuerpo central de acceso, la intensidad del eje principal y su continuidad al otro lado del patio.

La biblioteca ocupa todo un cuerpo de fachada y también está orientada hacia el este-oeste y, por último, la nitidez volumétrica de pandas y galerías del claustro central, así como la claridad volumétrica de las prolongaciones surgidas del programa, tal como podía verse en la evolución histórica de las extensiones edificadas de un monasterio. Incluso el parecido de los huecos de la ENS levanta sospechas que pueden derivar en evidentes concomitancias con el Colegio de Santa Cruz de Valladolid, si entendemos que la arquitectura del siglo XIX está predispuesta a buscar las esencias y las figuraciones más adecuadas en la historia, sin importar la remisión a épocas pasadas o estilos y formas de periodos anteriores.

Martinell³¹ remite esta tipología claustral a la casa romana, lo cual ya fue advertido por Javier Rivera Blanco en su artículo "El Colegio de Santa Cruz de Valladolid y la arquitectura civil española entra la Edad Media y el Renacimiento"³². Aquí vamos a preconizar que el origen de la arquitectura de Santa Cruz o su inspiración puede ser el que nos indican Martinell y Rivera, lo cual puede advertirse en la comodidad y la adecuación de los espacios vertidos hacia el interior, pero también en la idea de eje rector que desde la entrada está dispuesto a organizar la geometría del patio y a dejar continuidad de itinerario hacia un jardín o edificio, germen de una futura ampliación.

Lo intervención de lo doméstico no es fruto de la casualidad, pues las primeras casas para residir y estudiar los colegiales fueron, en una gran mayoría de casos, inmuebles comunes del caserío próximos a la zona. Además, el conocimiento de las arquitecturas domésticas cultas que proporciona la tratadística ha podido servir para pergeñar un patio común entre parcelas adyacentes formando los primeros pequeños claustros. Por ejemplo, en Bolonia:

Así pues, es viable la hipótesis de un conocimiento del texto de Vitruvio entre los protagonistas de la fundación del Colegio de España, pero no puede confirmarse que se escogiesen precisamente los oscuros pasajes sobre la casa romana (libro VI, capítulos 3 al 7) como pauta para la composición de la planta del edificio.

³⁰ VILLALOBOS ALONSO, D.: *El debate clasicista y el palacio de Fabio Nelli*. Valladolid, Colegio Oficial de Arquitectos de Valladolid, 1992.

³¹ MARTINELL, C.: "Las Antiguas universidades y colegios españoles como monumentos arquitectónicos", *Cuadernos de Arquitectura*, n.º 9 (1948), pp. 2-20.

³² RIVERA BLANCO y ANDRÉS ORDAX: *La introducción del Renacimiento...*, *Op. cit.*

A favor de la aplicación de las palabras de Vitruvio en la construcción del colegio cuenta que se denominase en el testamento de Alborno y en la primera redacción de los estatutos como *Domus hispánica* y que el arquitecto romano trazara un tipo y las variantes de un edificio residencial que podía considerarse adecuado para un grupo de estudiantes en régimen de *vita communiti*, con las salas y estancias dispuestas alrededor del patio como si de un *atrium* se tratase³³.

El mismo autor nos ilustra sobre la madrasa y la tradición árabe en un Al-Andalus muy próximo y muy relacionado con los reinos españoles. No se puede desdeñar lo que significan los espacios semiabiertos para la enseñanza (*Iwan*) en torno a un patio de tamaño muy generoso y con una altura de cubiertas que roza la escala monumental. Además, el aprendizaje estaba muy institucionalizado en el mundo musulmán.

En palabras del propio Serra:

Más cerca en el espacio y en el tiempo, aunque estuviera al otro lado de una frontera cultural y religiosa, cabe apuntar a la madrasa (medersas, en plural) como otro modelo disponible para el tipo de colegio elaborado en Bolonia a mediados del siglo XI. En Al-Andalus tardaron en establecerse las medersas, que habían surgido en Oriente como unión de la mezquita y el *jan* o posada para estudiantes en el siglo XI. Mucho antes que los colegios universitarios de Occidente, las medersas ofrecían a los jóvenes musulmanes hospedaje y comida para seguir un programa de enseñanza superior lejos de casa, con la posibilidad de reservar para el fundador el control de la institución además del prestigio inherente a la dotación de la escuela coránica³⁴.

En el conjunto universitario vallisoletano, que no se ciñe a un solo edificio, sino a un conjunto de indiscutible valor y relevancia para el caserío urbano, toda la evolución es también importante para el conocimiento de la arquitectura específica de los estudios y de los estamentos universitarios. Ahí tiene especial relevancia el Colegio de Santa Cruz, llamado también Palacio de Santa Cruz, no solo porque tiene escaleras y elementos arquitectónicos de neta factura palaciega, sino porque su fundador, el cardenal Mendoza, era un verdadero príncipe de la cultura, que ya en su época fue denominado el tercer rey de España, con merced de los Reyes Católicos.

En lo que antecede se ha desvelado ya la cualidad contundente y, a la vez, híbrida del origen de la arquitectura del Colegio de Santa Cruz. Han sido señalados sus primeros pasos en el patio romano y también, con más concreción, en la arquitectura palaciega. Pero sin duda el monasterio es fundamental y la concomitancia con el castillo es innegable, al igual que lo es con el *hotel francés*, es decir con la transición del *chateau fort* al *palais* y de este a la gran mansión acomodada y representativa del centro de las ciudades en el Renacimiento y en el Barroco. Los casos del

³³ SERRA DESFILIS: "Bolonia y la definición de un tipo...", *op. cit.*, p. 33.

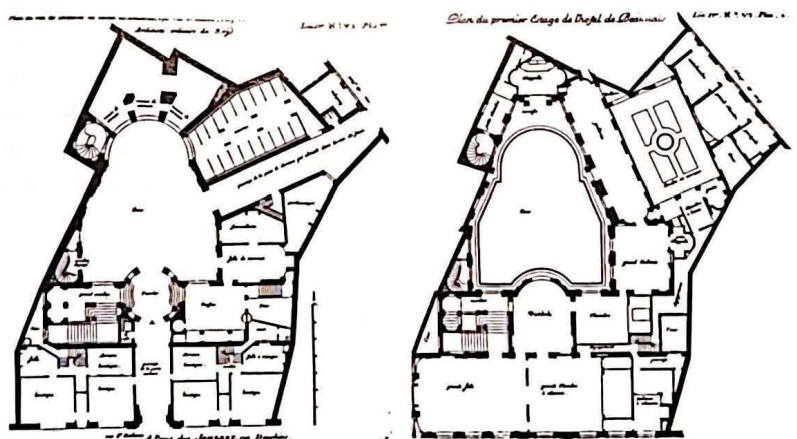
³⁴ SERRA DESFILIS: "Bolonia y la definición de un tipo...", *op. cit.*, p. 34.

Hôtel Beauvais (Fig. 12) o Saint Aignan (Fig. 13) son solo dos entre los muchos que podríamos elegir en el Marais parisino.

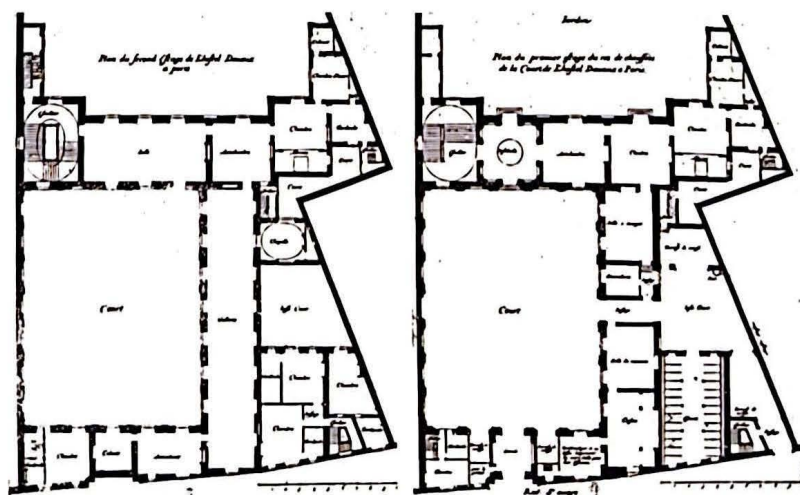
La existencia de galería, capilla, dependencias semipúblicas y públicas, el hecho de que se despachen asuntos importantes y de que el patio presida e hilvane el conjunto resultan asertos definitivos. Pero también Christian Hottin³⁵ apunta en ese sentido. Y respecto a la arquitectura monástica, un nuevo texto nos avala el antecedente del monasterio en el edificio de Santa Cruz:

En la mentalidad de la época, el plan de vida colegial tenía afinidades con el que llevaban los canónigos de una colegiata y aun con la conventual, en especial con la de las florecientes órdenes mendicantes, por más que no se confundiera con ellas y la sede de la institución fuera en primera instancia un edificio de uso residencial³⁶.

4. LOS MODELOS Y LA INFLUENCIA DE LA ARQUITECTURA UNIVERSITARIA



◀Fig. 12. Plantas del Hôtel Beauvais, Paris.



◀Fig. 13. Plantas del Palacio Saint Aignan, Paris.

³⁵ HOTTIN: *Les Sorbonne...*, op. cit.

³⁶ SERRA DESFILIS: "Bologna y la definición de un tipo...", op. cit. p. 32.

Los antecedentes que más nos interesan en el palacio de Santa Cruz son el Real Colegio de San Clemente de Bolonia y el Colegio Mayor de San Bartolomé en Salamanca

Una relación de la disposición de San Clemente de Bolonia que ha servido para hacer una recreación de las trazas, es decir, de la planta, la repetimos aquí por su valor documental indudable y por el retrato de su atmósfera y por la justificación que acompaña:

La situación relativa de cada estancia señalada por los Estatutos, no siempre clara a la vista del edificio actual, puede completarse con la descripción del colegial Juan Ginés de Sepúlveda, escrita hacia 1522, y con la publicada en 1630 por Juan Malo de Briones³⁷. Además de la capilla y de las habitaciones de los colegiales, otros ambientes no revelan cambio de uso. Es muy probable que los apartamentos del rector estuvieran siempre en las dos habitaciones del piso alto, junto al lado sur de la iglesia, con la que comunican a través de una tribuna. Los Estatutos de 1377 y la descripción de Sepúlveda coinciden en situar el *tinellum* o sala magna en la estancia de tres tramos de bóveda dispuesta en la planta superior, sobre el eje de ingreso. Este ambiente, uno de los mayores del edificio primitivo, estaba iluminado por tres vanos que se abrían en el centro de la mitad superior de la antigua fachada principal, sobre el portal de entrada, y presumiblemente serviría de sala de reunión y representación del colegio, donde también tendrían lugar los ejercicios académicos de “disputationes y repetitiones” contemplados en los Estatutos. La flanqueaban otras dos salas algo menores, pero con capacidad para servir de aula o para otros fines. La biblioteca también ha permanecido en el piso superior, junto al muro septentrional de la capilla, pero fue reformada varias veces y seguramente se asemejaba a otras *librariae* o *armaria librorum* de conventos italianos contemporáneos.

[...] Es probable que las dos piezas mayores del cuerpo oriental alojasen a los dos capellanes, para favorecer con la proximidad a la iglesia que cumpliesen con el precepto de celebrar cada uno de ellos misa diaria en el colegio. Un comentario de Sepúlveda parece confirmar la hipótesis de que la cocina estuviese todavía entonces bajo los aposentos del rector, antes de su acercamiento al refectorio. La servidumbre, integrada por un ecónomo, el *canapanarius* que cuidaba del granero y la bodega, el cocinero y su ayudante (*soliardus*) ocupaban las habitaciones restantes. Si nos atenemos a los Estatutos, las dependencias situadas en el costado sur estuvieron reservadas para el servicio desde el comienzo. La canopa servía de granero y almacén y debía de tener anejos otros espacios auxiliares para los establos y el resto de servicios³⁸.

³⁷ SEPÚLVEDA, I. G.: *Historia de bello administrato in Ztalia per annos XV et confecto ab III. mo ac R. mo Car. Ie Aegidio Albornotio*. Bononia, Antonius Giaccarellus et Peregrinus Bonardus, 1559, ff. 44-45; MALO DE BRIONES, J.: *Descripción al Illustrísimo y Reberendissimo Principe y Señor Don Gil de Albornoz, Cardenal de la S. I. R. etcétera, del Fundador y Fundación del Insigne y Mayor Colegio de S. Clemente de los Españoles de Bolonia*. Bologna, Clemente Ferron, 1630.

³⁸ SERRA DESFILIS: “Bolonia y la definición de un tipo...”, *op. cit.* p. 29.

[...] Es posible que la experiencia de los conventos mendicantes, donde la actividad de los frailes más destacados y de los teólogos en formación requería un lugar de trabajo intelectual en solitario y condujo a la aparición de la celda individual en la segunda mitad del siglo XIV, marcara el camino para la arquitectura colegial, sobre todo si se considera el peso de los mendicantes en la vida universitaria de entonces³⁹.

[...]desde el siglo XIII entre los dominicos y más tarde en el resto de órdenes mendicantes, los frailes estudiantes disponen de cellae a manera de estudios, para que puedan leer y escribir independientemente del dormitorio común^{40,41}.

En el Colegio San Bartolomé de Salamanca se ha reconstruido de forma esquemática (Fig. 14) en sus trazas mediante diferentes descripciones en las que se nos indica la iglesia, la sala magna, refectorio, cocinas, etc., donde incluso se describe algún problema estructural de fisuras de bóvedas en la planta baja que también se detecta en el Colegio de Santa Cruz. Una polémica de interés es la ubicación, también muy singular y de una potencia extraordinaria en la sede salmantina.

La recomendación legal establecida por Alfonso X en la ley V de las Siete Partidas sobre la conveniencia de que las "escuelas del Estudio General" estuviesen en un "logar apartado de la villa", en el caso de Salamanca no tuvo ninguna correspondencia práctica. Dada la vinculación del estudio con la Catedral y el Cabildo, en la que viene insistiendo toda la historiografía desde hace tiempo, en lugar de buscar un terreno apartado y tranquilo en el exterior de la ciudad para edificar las nuevas escuelas, o al menos poco poblado, como sucedió en Lérida y posteriormente en Alcalá, lo hicieron en pleno centro de la ciudad antigua, en un solar inmediato a la catedral vieja entre la calle que iba de la puerta del Río a la puerta del Sol⁴².

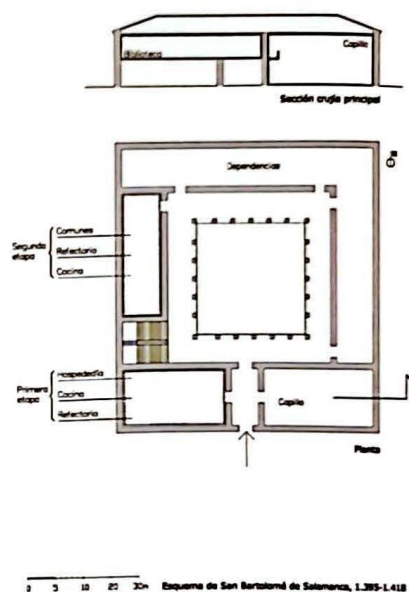
Las influencias se arrastran no solo a Santa Cruz de Valladolid, sino también al Colegio de Fonseca (Fig. 15), Colegio menor San Pelayo, Colegio de monte Olivete, Colegio de La Magdalena en Salamanca, Colegio Fonseca de Santiago de Compostela, Colegio de Santa María de Jesús en Sevilla, Colegio de San Nicolás de Burgos, Universidad de Oñate (Fig. 16), Colegio de los Manriques de Alcalá y Universidad de Santa Catalina del Burgo de Osma, con influencia incluso en las Escuelas Menores de Salamanca (Fig. 17).

³⁹ RÜCKBROD, Konrad: *Universität und Kollegium. Baugeschichte und Bautyp*. Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft Darmstadt, 1977; KIENE, M.: "Die Grundlagen der europäischen Universitätbaukunst", *Zeitschrift für Kunstgeschichte* n.º 46 (1983), pp. 74-77; BRAUNFELS, W.: *La arquitectura monacal en Occidente*. Barcelona, Seix Barral, 1975, p. 199, quien señala el convento dominico de San Marcos de Florencia como el primer ejemplo conservado de claustro rodeado de celdas individuales.

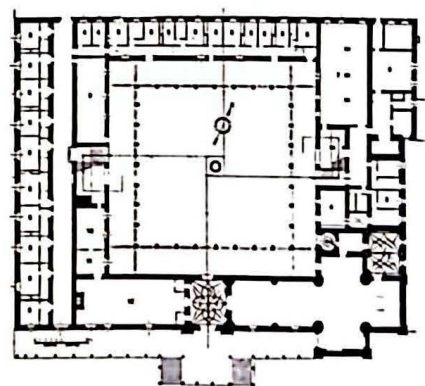
⁴⁰ BARONE, G.: "Les couvents des Mendicants, des colleges déguisés?", en WEIJERS, O. (ed.), *Vocabulaire des colleges universitaires (xiiiie-xvte siècles)*. Actes du colloque, Leuven 9-11 avril 1992. Turnhout, Brepols, 1993, pp. 149-157.

⁴¹ SERRA DESFILIS: "Bologna y la definición de un tipo...", *op. cit.* p. 30.

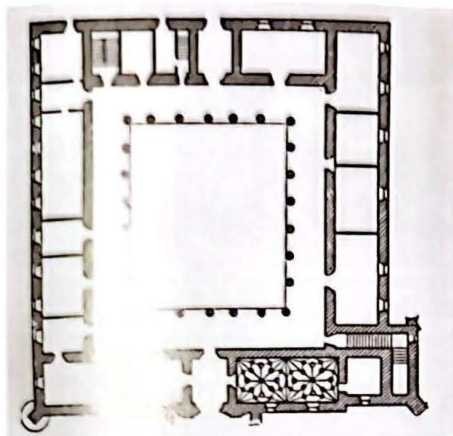
⁴² RUPÉREZ ALMAJANO, M.ª N.: *El Colegio de San Bartolomé antes de las reformas del siglo XVIII*.



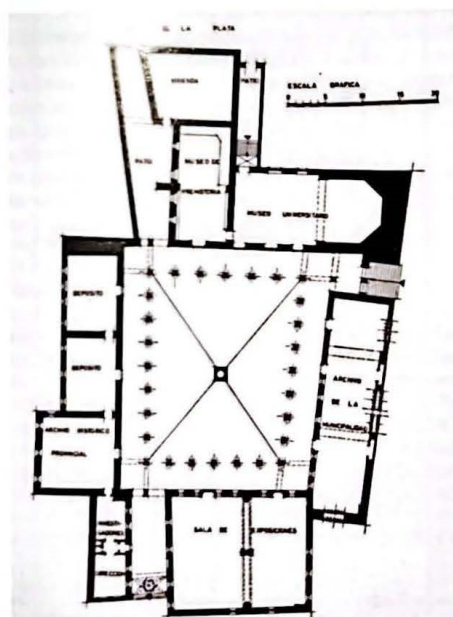
▲ Fig. 14. Colegio Mayor de San Bartolomé en Salamanca. 1395-1418



▲ Fig. 15. Planta y fotografía del claustro del Colegio Fonseca de Salamanca



▲ Fig. 16. Planta de la Universidad de Oñate (Guipúzcoa). Por Lampérez y Camón.



▲ Fig. 17. Planta de las Escuelas Menores de Salamanca.

BIBLIOGRAFÍA

ANDIA, B. de (dir.): "Universités et Grandes Ecoles à Paris. Les Palais de la Science". París, Action artistique de la Ville de Paris, 1999. ISBN: 2-913246-03-4.

ANDRÉS ORDAX, S.: *Santa Cruz, Arte e Iconografía. El Cardenal Mendoza, el Colegio y los Colegiales*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 2005. ISBN: 84-8448-332-0.

BANGO TORVISO, I. G. (dir.). *Monjes y Monasterios: El Cister en el Medievo de Castilla y León*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998. ISBN: 84-7846-785-7.

BELLET, C. y GANAU, J.: "Ciudad y Universidad. Ciudades Universitarias y Campus Urbanos" VIII Semana de Estudios Urbanos. Lleida, del 10 al 14 de abril de 2000. Editorial Milenio, 2006. Dep. Legal: L-1272-2006. ISBN: 84-9743-197-9.

CALDERÓN, B. y GARCÍA CUESTA, J. L.: "El Centro Histórico de la Ciudad de Valladolid: Articulación formal de un espacio urbano a partir de las huellas de su memoria", en MANERO MIGUEL, F. y PASTOR ANTOLÍN, L. J. (coords.), *El espacio latinoamericano: cambio económico y gestión urbana en la era de la globalización*. 2003, págs. 717-726. ISBN 84-8448-215-4, http://www3.uva.es/citerior/docs/Valladolid_CongresoAL.pdf

CAMPOS SÁNCHEZ-BORDONA, M.ª D. y TEIJEIRA, M.ª D.: *Aproximación a una tipología arquitectónica: Las Librerías Catedralicias de Castilla y León (España)*. Enquadramento Institucional, Departamento de Patrimonio Artístico y Documental Universidad de León. ISSN: 1646-740X, <http://www2.fcsh.unl.pt/iem/medievalista/>; <http://www.ens.fr/l-ecole-1/deux-siecles-d-excellence/?lang=fr>; <http://salamancaenelayer.blogspot.com.es/2012/08/calle-libreros.html>

CERVERA VERA, L.: *Arquitectura del Colegio Mayor de Santa Cruz en Valladolid*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 1982. ISBN:84-600-2675-2.

CONSTITUCIONES: *Collegii Majoris Santa Crucis Oppidi Vallis-Oletani, Quod Construxit, et a solo erexit D.D. Petrus González de Mendoza*. Archivo de la Universidad: 1777 Índice Constituciones Sta. Cruz Z-Bc A 0051.

CHADWICK, H., EVANS, G.R. (coords.): *La Iglesia Cristiana. Veinte siglos de historia*. Barcelona, Círculo de Lectores, 1990. ISBN: 84-226-2957-7.

DE LARIO, D.: *La universidad de Bolonia y el Colegio de España en el tránsito de los siglos XVI al XVII*. http://www.uv.es/dep235/PUBLICACIONES_I/PDF233.pdf

HOTTIN, C. (dir.), RIDEAU, G. (Asist.): *Universités et Grandes Écoles à Paris. Action Artistique de la Ville de Paris. Collection Paris et son Patrimoine*. París, Garamond ITC, 1999. ISBN: 2-913246-03-4.

HOTTIN, C.: *Les Sorbonne. Figures de l'architecture universitaire à Paris*. París, Publications de la Sorbonne, 2015. ISBN: 978-2-85944-895-0.

LOBO, R.: "Urbanismo y arquitectura universitarios en la Península Ibérica. Algunos apuntes." Separata de *Miscelánea Alfonso IX*, 2012. *Imagen, contextos morfológicos y universidades*. Centro Alfonso IX. Universidad de Salamanca. ISBN: 978-84-9012-276-1.

MARCOS MARTÍN, A.: "El mundo urbano en castilla antes y después de las Comunidades", en *En torno a las Comunidades de Castilla*, Actas del Congreso

Internacional Poder Conflicto y Revuelta en la España de Carlos I. Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2002. ISBN 94-9427-197-8. p. 65. NOTA 59 J. García Mercadal, Viajes de extranjeros por España Madrid 1952 I, p. 392.

MARTÍN GONZÁLEZ, J. J.: "Valladolid, Ciudad Universitaria", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*. Tomo 61. 1995, págs. 467-482. Publicada por el Colegio Oficial de Arquitectos de Catalunya y Baleares entre los años 1944 y 1970. ISSN 0210-9573; <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2687723> Dialnet-ValladolidCiudadUniversitaria-2687723.pdf.

MARTINELL, C.: "Las Antiguas universidades y colegios españoles como monumentos arquitectónicos", *Cuadernos de Arquitectura*, n.º 9 (1948). ISSN electrónico: 2585-3263. ISSN paper: 0011-2364; <http://www.raco.cat/index.php/CuadernosArquitectura/artide/new/106642/162015>.

MATTHEW, D.: *Europa Medieval. Raíces de la cultura moderna*. Colección Atlas Culturales del Mundo. Barcelona, Círculo de Lectores, 1989. ISBN: 84-226-2897-X.

MOYA BLANCO, L.: "Las proporciones del patio del Colegio de Santa Cruz en Valladolid y una notable coincidencia", *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, n.º 59 (Segundo semestre de 1984). Biblioteca de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura. 23378 Referencia 580.

NIETO, G.: "El Proyecto de Ampliación del Colegio Mayor de Santa Cruz", *Revista del Colegio Mayor de Santa Cruz*, n.º 12 (1952). Tirada aparte. Archivo de la Universidad: 1952 Ampliación Sta. Cruz Z-Bc F 0041.

NIETO SÁNCHEZ, C.: *San Clemente de Bolonia (1788-1889): El fin del Antiguo Régimen en el último Colegio Mayor español*. Editorial Committee. ISBN: 978-84-9031-158-5. Depósito Legal: M. 2012; versión electrónica disponible en e-Archivo <http://hdl.handle.net/10016/15708>.

NIETO SÁNCHEZ, C.: "El archivo del Real Colegio de España en Bolonia: Nuevos Descubrimientos", en GONZÁLEZ CACHAFEIRO, J. (coord.), *5ª Jornadas Archivando*. Universidad Complutense de Madrid, Fundación Sierra Pambley, 2012 págs. 150-156. ISBN 978-84-616-2612-0; https://archivosierrapambley.files.wordpress.com/2013/01/master_actas_2012.pdf; <https://archivosierrapambley.files.wordpress.com/2012/12/carlos1.pdf>.

PARRADO DEL OLMO, J. M.ª: *El Colegio de Santa Cruz*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 2002. ISBN: 84-8448-205-7.

PASCALE HUMMEL: *Pour une Histoire de l'École Normale Supérieure. Source d'archives 1794-1993*. Collection: Histoire de l'ENS. Editions Rue d'ULM via Open Edition, pp. 213. ISBN: 9782728802098; ISBN Multi-formats: 978-2-82182-969-5.

PÉREZ MARTÍN, A.: *Proles Aegidiana, Bologna, Publicaciones del Real Colegio de España*, ("Studia Albortotiana", XXXI), 1979. ISBN-13: 978-8449921247. <http://www.realecollegiospagna.it/>.

RADWAN, A.: *Mémoire des rues Paris 6^e Arrondissement 1900-1940*. Editorial Parigramme, 2015. ISBN: 978-2-84096-922-8.

REAL CÉDULA, de Su Majestad y señores del Consejo, sobre la Reforma y arreglo del Colegio Mayor de Santa Cruz de la Universidad de Valladolid. Con Licencia en

MARTÍN GONZALEZ, J. J.: "Valladolid, Ciudad Universitaria", *Boletín del seminario de Estudios de Arte y Arqueología BSAA*, Tomo 61. Valladolid, Universidad de Valladolid, 1995.

MERLIN, P.: *L'urbanisme universitaire en France et à l'étranger*. París, Presses de L'ENPC, 1995.

MERLIN, P.: "Ciudad y Universidad. Ciudades universitarias y campus urbanos, ¿Campus o regreso a la ciudad?", en BENET, C. y Ganau, J., *Las relaciones espaciales Ciudad-Universidad* Lleida, Editorial Milenio, 2006.

MUSCHAMP, H.: *The New York Times*, 18 de Abril de 1999.

PÉREZ DE LA CANAL, M. A.: "La justicia de la Corte de Castilla durante los siglos XIII al XV", *Historia. Instituciones. Documentos*, n.º 2 (1975), Universidad de Sevilla, Sevilla.

QUADRADO, J. M.: *Recuerdos y bellezas de España: Valladolid, Palencia y Zamora*. Editor F.J. Parcerisa, 1861.

REBOTO HERNÁNDEZ, A.: *Ingeniería Industrial, 150 años en España*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 2000.

RIVERA BLANCO, J.: *El Palacio Real de Valladolid*. Valladolid, Diputación Provincial de Valladolid, 1981, cap. 4-6.

SAINZ GUERRA, J. L.: *Las huellas de la ciudad en la cartografía de Valladolid hasta el siglo XX*. Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 1990.

SÁNCHEZ MOVELLÁN, E.: "La Época medieval", en AA. VV. *Historia de la Universidad de Valladolid*, Tomo I. Valladolid, 1989.

SARAVIA MADRIGAL, M.: *El nuevo campus de Valladolid: (plan especial de la Finca de Los Ingleses)*. Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, Universidad de Valladolid, 1997.

UMBRAL, F.: *Los helechos arborescentes*. Madrid, Bibliotex SL, 2001.

UHAGÓN DE, R.: "Proyecto de Saneamiento General de Valladolid", *Revista de Obras Públicas*. Madrid, Colegio de Caminos Canales y Puertos, 1891, 39, tomo IX y 1892, 40, tomo X.

WUSTEN Van Der, H.: *The Urban University and its Identity: Roots, Location, Roles*. New York, Springer Science & Business Media, 1998.

SÁNCHEZ MOVELLÁN, E.: "La época Medieval", pp. 25 a 72.

SOBALER SECO, M.ª A.: "El Colegio Mayor de Santa Cruz (1484-1793)", pp. 335 -354.

SOBALER SECO, M.ª A.: "Otros colegios Universitarios vallisoletanos", pp. 355 a 366.

VV. AA.: *Historia de la Universidad de Valladolid. Volumen II*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 1989. ISBN: 84-7762-090-3.

CERVERA VERA, L.: "El antiguo Colegio Mayor de Santa Cruz", pp. 701-720.

URREA, J.: "Las reformas del Colegio de Santa Cruz en el siglo XVIII". pp. 721-729.

ARA GIL, C. J.: "Escultura gótica en el Colegio de Santa Cruz", pp. 731-737.

MARTÍN GONZÁLEZ, J. J.: "El actual Colegio Mayor de Santa Cruz", pp. 739 a 742.

VV. AA.: *La Ciudad del Saber. Ciudad, Universidad y Utopía 1293-1993*. V Conferencia Internacional sobre conservación de Centros Históricos y Patrimonio edificado Iberoamericano. Consejo Académico Iberoamericano. Madrid, Colegio de Oficial de Arquitectos de Madrid, 1995. ISBN: 84-7740-082-2.

VV. AA.: "Las Universidades Hispánicas en tiempos del Quijote", exposición Centro Cultural "El Águila", 30 de noviembre de 2005 al 26 de enero de 2006. Madrid, Consejería de Cultura y Deportes de la Comunidad de Madrid y Universidad de Alcalá, 2005.

